**02 Interrogantes sobre la vida**

**C) Pastoral sobre la vida humana**

**0 Valor del a vida**

**Muchos cambios sociales, culturales y científicos han transformado la forma de ver, entender y vivir la existencia del hombre sobre la tierra. La nueva evangelización, por muy nueva que sea, no cambia en nada el sentido del vivir en cuanto don de Dios creador y la singular dignidad del ser humano, "creado a imagen y semejanza de Dios y totalmente diferente de los animales, entre los que Adán non encontró nadie semejante a él." (Génesis 2.20)**

**Con todo, la nueva evangelización sí tiende a resaltar tres cosas en a vida humana**

**1. En un tiempo de explosión demográfica con millones y millones de habitantes sobre la tierra, el valor de la vida de cada persona no debe diluirse en la masa de la humanidad total. Hay que incrementar el respeto a toda vida, pues viene de Dios. Los evangelizadores deben resaltar el valor singular de cada persona singular, pues para Dios es tan valiosa como si sólo existiera ella, aunque se trate del más anónimos de los indígenas de una selva virgen o el más desconocido ser de una casta inferior allí donde los hombres se clasifican por castas. Cada hombre es hijo de Dios y ha venido al mundo por un acto personal de la Providencia divina. Cada hombre está destinado a la salvación eterna y ser objeto del cuidado amoroso de dios sobre las criaturas. Asi se lucha contra el biologismo materialista.**

**2. La vida humana de cada persona tiene valor singular, personal, desde el mismo momento en que comienza a existir en el seno de otra vida que es la conjunción de la materna y la paterna. Los nuevos evangelizadores ensalzan la belleza de la sexualidad humana como don de Dios ya que el dijo a todos los hombres "creced y multiplicaros y llenad la tierra" y, aunque respetan las diversas opciones y sentimientos de los hombres incluso si son desviados de la bisexualidad humana, ensalzan el amor humano en clave de naturaleza masculina y femenina, al entender que el plan de Dios se mueve en esa dualidad natural. Así se lucha contra el erotismo sexualizante.**

**3. La igualdad de la vida humana se entiende en la nueva evangelización como un destello de la virtud sagrada de la justicia, de modo que todos los pueblos, todas las razas, todas las edades, todos los niveles de salud, cultura y de inteligencia, y todos los oficios y situaciones, son aspectos secundarios entendiendo que lo primario es vivir con dignidad, valor que surge con el derecho al nacer y el derecho a morir con igualdad, libertad, integridad y paz. Así se lucha contra el socialismo dialéctico.**



**Supuestos esos principios y sus derivaciones, la nueva evangelización se presenta como una llamada a despertar la conciencia sobre la vida y sobre la dignidad de todos los hombres**

**. Es invitación a descubrir la grandeza del mensaje evangélico y su flexible sintonía con cualquier sistema de pensamiento que asuma la grandeza espiritual del hombre, dotado de cuerpo y alma; a promover la igualdad de la razas, los sexos y los niveles sociales; a superar cualquier discriminación y defender el destino del hombre, que se engrandece con la esperanza en la trascendencia de la vida presente y llegar a la verdadera vida que es la que sigue en el más allá y que esperan todos los seres inteligente en este mundo.**

**La nueva evangelización rechaza los materialismos, los pragmatismos, los integrismos, los relativismos y tantos ismos que ignoran lo que es el ser humano. Y se acoge con alegría a los naturalismos, los racionalismos y los idealismos interpretados a la luz del vitalismo trascendente con el cual se desarrolla el lenguaje que se que se ajustan a los mensaje de Cristo recogido en el Evangelio.**

**1. ¿Qué es el vitalismo?**

**El vitalismo, como sistema simpático para la nueva evangelización, es un sistema de pensamiento que se extiende desde el siglo XIX como reac­ción contra el exagerado racionalismo impuesto por Descartes y y el criticismo promovido por Kant. Se opone radicalmente al materialismo de muchos científicos y al falso idealismo de Hegel.**

**Como sistema es complejo, polivalente y muy diverso en sus formas expresivas. El común denominador está en la defensa y la reflexión sobre la vida, en general en las formas biológicas, y en especial la humana en los pensadores más antropo­céntricos: Nietzsche, Bergson, Ortega y Gasset, aunque en forma difernete.**

**Un autor madrugador en el vitalismo fue Juan G. Herder (1744-1803). En sus obras, "Filosofía de la Historia para la formación de la humanidad" y "El conocer y sentir del alma humana", desarrolló la idea de que la historia es una explosión de la humanidad vital, en la cual hay infancia (oriente, historia de los patriarcas), una adolescencia (cultura egipcia y fenicia), una juventud (Grecia y su armonía, curio­sidad por saber), una virilidad (Imperio romano) con su austeridad, dominio y poder) y decadencia que comienza  con los bárbaros para llegar a la senectud actual (decadencia).**

**Una de las formas más sistematizadas y significativas es el vitalismo de E. Bergson. Otra manera de entender la vida es el razonamiento experiencial que se hace sobre ella que tanto promovió José Ortega y Gasset en su segundo período de pensamiento filosófico, denominado como "raciovitalismo". Y podemos acercar la mente el vitalismo profético de Martín Buber, que abre la puerta, desde el judaísmo, al descubrimiento del vitalismo cristiano.**

**Como sistematizador original e inicial del vitalismo conviene recordar a Guillermo Dilthey (1833-1911), quien, en obras como "Introducción a las ciencias del espíritu", "Intento de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia", "La estructuración del mundo histórico" o "Los tipos de concepción del mundo*",* elaboró un pensamiento de elevada significación vivencial y existencial.**

**En tiempos más recientes han sido otros autores como Karl Popper *(1902-1994) en obras como* "La Sociedad abierta y sus enemigos", "La lógica de la investigación científica", "Conjeturas y reputaciones y la miseria del historicismo*"* en las que defiende el origen de la vida como algo que supera la explicación a través de la filosofía*.***

**Popper citaba a Einstein: "Es insuficiente la búsqueda de aquellas leyes sumamente universales a partir de las cuales puede obtenerse una imagen del mundo por pura deducción. No existe una senda lógica que encamine a estas leyes. Sólo pueden alcanzarse por la intuición, apoyada en algo así como una introyección de los objetos de la experiencia".**

**Es curioso confrontar que casi todos los vitalistas han vuelto los ojos a personajes tan vitales como San Agustín (354-430) o más tarde a Juan Bautista Vico (1668-1744) que defendieron el valor de la vida, desde ángulos casi contradictorios pero confluyentes en sostener su grandeza y singularidad. Figuras vitalistas como S. Bernardo, S. Buenaventura, Juan Duns Scoto, herederos de Orígenes, S. Juan Crisóstomo o de S. Cirilo de Jerusalén, iniciaron el camino para enlazar la vida de este mundo con la del otro, proyectando todo lo terrenal hacia lo celestial.**

**El pensamiento cristiano circuló por la historia y por los centros de intelectuales de vanguardia con fortaleza admirable y y con capacidad orientadora para todos los hombres de buena voluntad, sosteniendo contra viento y marea el valor del a vida.**



**2. El valor de cada vida**

|  |
| --- |
| **Cada ser humano tiene una vida biológica que es la base de todo, ya que sin ella no podríamos hacer lo más elemental, pero la vida también tiene un sentido algo más profundo, que se desarrolla más allá de lo estrictamente material. Por eso se dice que la vida es el bien más valioso y apreciado de todo ser humano. Por eso es moral defender la vida** |

**La vida de cada persona no sólo es un valor ético, las personas son seres sociables y necesitan vivir su vida rodeados de una sociedad la cual cuida de que se defienda la vida, nuestras vidas no pueden realizarse individualmente pues literalmente nos quedaríamos “cojeando”, es decir, nos faltaría algo, un vacío que nada puede llenar, algo que nos impide formarnos como personas. Desgraciadamente la sociedad también es el ámbito donde la vida se siente más amenazada., de ahí el esfuerzo social por el cuidado de ese bien tan preciado**

**Existe una convicción de que la vida hay que vivirla, pues la vida desarrolla las posibilidades y capacidades de la persona. Por eso el Concilio Vaticano II inculcó el respeto al hombre y la idea de considerar al prójimo como otro yo. Otra idea importante para defender el respeto es que nadie puede disponer, ni tratar la vida como un simple objeto susceptible de ser negociado**

**La ciencia no puede decirnos todo. Por eso todo el mundo puede experimentar con la vida como un don recibido. La fe cristiana nos dice que la vida es el don más precioso recibido por Dios. Las reacciones a este don es amarla, cuidarla y defenderla, pues es el vinculo más fuerte con Dios. Los cristianos ven el fundamento de la razón para entender la vida como valor absoluto. Este regalo queda en nuestras manos pues en ellas están las posibilidades de crea progreso, pero también está en ellas la posibilidad de hacerla más absurda. Nuestro futuro depende de saber manejar un regalo que Dios nos dio y que su hijo Jesús cultivó.**

**La nueva evangelización supone la defensa ante todo de la vida. Y además de defenderla orientarla para que llegue a la plenitud en este mundo, en espera de la llegada de la vida eterna: defenderla y promoverla.**

**a) Defenderla supone hoy diversos compromisos.**

**Hay que asumirlos con valentía. Evangelizar reclama diversas acciones inteligente y conformes con los planes vitales de Dios, que es el verdadero dueño de la vida humana. Hay siete grandes pecados capitales contra la vida. ¿Qué hacer ante ellos?**

**1. El suicidio. Evangelizar es combatir el fracaso de quien se cree dueño de la vida por no saber que es de Dios. Tal es la situación del suicida. Es preciso aclarar que muchos protagonistas son enfermos, no personas libres que se empeñan en terminar su existencia De hecho en la mayor de los casos debemos emplear el término de enfermo en vez de calificativo de suicida. El acto de quitarse la vida por un motivo en concreto no es propio de persona normales**

**Hay varios motivos para el suicidio: el fracaso insufrible, la tensión nerviosa agotadora, la depresión, la venganza, la imitación de otros... Difícilmente una persona equilibrada decide serenamente cortar su propia existencia. Es posible, pero muy difícil. El suicidio como acción patológica, al igual que el infarto cardiaco, el cáncer o el ictus debe ser tratado médicamente.**

**También existen los suicidios colectivos, en los cuales un grupo de personas se quitan la vida ya sea por alguna creencia o por otro motivo. El contagio del virus antivida no es menor patología que el fanatismo, el erotismo o el alcoholismo si acontece en grupo.**

**Si anunciamos un Evangelio de la alegría y de la bondad de Dios y penetra en las personas, el suicidio se vuelve imposible. La confianza, la esperanza y el gozo de vivir lo impide en su raíz. Son al antivirus de la vida.**

**2. El aborto. Rechazar el aborto, que siempre es una acción de cobardía, implica promover el amor al indefenso. El aborto es interrupción de embarazo por temor. Es degradante ver cómo una persona le quita la vida. Es monstruoso que una madre asesine a su hijo pequeño. Es preciso promover entre las mujeres en riesgo de aborto claridad de ideas, no mitos de asesinos. Pocas mujeres serían capaces de contemplar un feto ensangrentado.**

**Una necesidad imperiosa es en nuestra sociedad dejar en claro lo que es el aborto. No es normal en la sociedad culta actual sostener que los combates de los gladiadores romanos moribundos o los cristianos despedazados por las fieras en el circo son espectáculos digeribles en la actualidad. Un día, tal vez no lejano, las fotografías de los fetos arrojados a la basura producirán hasta en los seres humanos más insensibles similares reacciones a las que hoy despiertan los esclavos indefensos arrojados como**

**alimento a las fieras.**

****

**El aborto siempre se apoya en un error o en un engaño: "no es ser humano". O la mujer "es dueña de su cuerpo". Hasta el llamado aborto terapéutico es un error; se da cuando la madre corre peligro durante el embarazo o cuando se sospecha que el feto sufrirá deformaciones. Én todo caso es un acto de cobardía. Hasta cuando es fruto de una violación, el ser humano que ha sido concebido, no es ya el cuerpo de la madre; tiene derecho a ser protegido. Un recién nacido no puede ser asesinado por que la madre no le quiera. Uno que va a nacer está en la misma situación.**

**3. La falsa eutanasia. Abreviar la vida directamente por cualquier procedimiento y bajo cualquier razón Es acto diferente de asumir la abreviación como consecuencia de una acción buena, como evitar el dolor y provocar la muerte por acción para lograrlo. Es preciso discernir la llamada eutanasia: es acto de acortar la vida de formas variadas.**

**Pero puede ser de dos tipos: activa (suicidio asistido), que consiste en dejar morir al enfermo evitando que sufra pero apoyando la acción consciente de autolesionarse; y la pasiva o resignada, que es anular el dolor irremediable y dejar que la muerte llegue como consecuencia de la acción que trata de conseguir esa anulación de dolor.**

**4. La esclavitud. La explotación de seres humano, por el trabajo, el sexo, la guerra o el riesgo. El abuso que llega a la cumbre de la iniquidad es la esclavitud de niños indefensos o la trata de blancas ( o de negras) para la explotación sexual. Aprovechar la vida de seres indefensos hasta llegar a la extinción, con trabajos agotador es declararse explotador aberrante y señor de la vida y de la muerte.**

**Es el mayor desorden de la naturaleza humana y la mayor cobardía de un humano someter a otro a su afán de poder, de placer o de poseer. La vida del esclavo es peor que la muerte del asesinado. La prostitución, la pederastia, los experimentos médicos en cuerpos jóvenes, etc...son crímenes que ante Dios claman venganza.**

**5. El terrorismo y la guerra en todas sus formas. Detrás de estos dos términos hay muchas formas, pero siempre hay aberraciones equivalentes: bombas para matar indefensos, minas antipersona mutiladoras, bombas de racimo, gases letales, incluso explosiones atómicas capaces de arrasar cientos de miles de habitantes.**

**Evangelizar supone promover la paz y la justicia. La guerra injusta que por cualquier motivo mata la paz y el terrorismo que busca objetivos con abuso de seres humanos, destruyen la justicia radical de la humanidad. Provocar la muerte como medio para lograr determinadas situaciones sociales, raciales o económicas es malo por si mismo. Y si las muertes son innumerables y masivas, como acontece en los bombardeos indiscriminados con productos mortales (físicos, químicos, biológicos, radiactivos,) la guerra no tiene la más mínima justificación**

**La buena evangelización siempre debe buscar la paz, el perdón, la misericordia y la compasión. Condenar la guerra y el terrorismo es rechazar los males más antiguos de la humanidad y por eso es el primer paso de una evangelización adaptada a las realidades de la tierra que hoy habitamos.**

**6 La pena de muerte. La muerte legislada como acto de justicia y sanción a determinado crímenes o delitos es una abuso del a sociedad que tiene que evitar por medios naturales de disuasión la repetición de agresiones o de violaciones de normas de convivencia. Pero la vida es posesión exclusiva de Dios Ser Supremo de donde procede. Los hombres , no siquiera colectivamente, pueden declararse dueños de ella. Pueden tomar medidas para evitar que los delincuentes y criminales no repitan sus acciones con prisión, con castigo físico, con otras sanciones) pero no la eliminación de la vida.**

**Oponerse a la pena de muerte como sistema punitivo es norman de los evangelizadores. Es luchar por suprimir la destrucción de la vida alegando que es necesario para la sociedad.**

**7. La discriminación vital. También el organizar la sociedad para los sexos, las razas, las edades o los lugares de nacimiento sean motivo de injustos trato o de carencia naturales, es atentar al tipo de vida que deben llevar los discriminados en relación con los discriminadores. Condenar la discriminación que presuponga desprecio a la vida de los miembros de una raza o de un sexo o de una edad es una violación del derecho a la igualdad, a la libertad y a la solidaridad.**

**La buena evangelización debe luchar siempre contra tales actitudes, como suelen defender los promotores del fanatismo, del racismo, del sexismo, del clasismo, del belicismo, del integrismo y de cuantos ismos se empecinan en negar la igual de los seres humanos.**



**b) Promover la vida supone también hermosos compromisos**

**Supone acciones directas y valientes para lograr que se respete el primer derecho natural de toda persona: el vivir. Pero no se trata sólo del vivir vegetativos: esta los otros rasgos: vivir humano, vivir social, vivir con calidad que asegure la felicidad, vivir con apertura a la fecundidad.**

|  |
| --- |
| **Para el ser humano no sólo cuentan los años de duración de su vida, sino las condiciones óptimas como se desenvuelve. La vida con salud, paz, alegría, bondad y apertura a los demás vale mucho más que la carcomida por errores, enfermedades, dificultades, sufrimientos y riesgos** |

**Por eso promover la "buena vida", supone determinadas acciones positivas en las que los hombres de hoy se van haciendo cada más sensibles.**

**1. Dimensión sanitaria. Fomentar la salud es un deber, ya que es condición de felicidad y de seguridad. Y eso en doble sentido de prevenir enfermedades y curar la mente y el cuerpo si los desajustes llegan. Valorar la salud y fomentar el cultivo del cuerpo no está reñido con el cultivo del alma. El cuerpo no es el último criterio que debe tenerse en los diversos planteamientos de la ética o de la bioética, que es rama moral que analiza reflexivamente estas cuestiones. Pero es necesario partir de la necesidad, sobre todo juvenil, de sacar el máximo provecho de las energías vitales que implican la vida misma salud. Y cuando el desgaste natural disminuyen las capacidades fiscas, el mantener la salud para ayudar a los demás es propio de buenos cristianos.**

**Es bueno hacer caer en la cuenta que la vida humana depende de principios superiores a los biológicos y debe ser entendida como algo más que la mera supervi­ven­cia orgánica. El cultivo de la salud y de la belleza, de la serenidad y de la fortaleza, de la convivencia y de la paz, es el camino a la felicidad.**

**2. Dimensión ecológica. Mejorar la vida implica proteger el entorno, el hábitat, el medio ambiente. Hoy resulta un deber serio de conciencia prevenir la contaminación de todo tipo ya que en muchos ambientes la vida se altera por factores perjudiciales que generan riesgos y con frecuencia perjuicios.**

**El mundo es el hogar de la humanidad. Hay que pensar en los que viven con nosotros para no hacer nada que les perjudique. Pero es un deber de conciencia pensar en las generaciones venideras para saber que se debe evitar aquellos que a los venideros puede perjudicar.**

**3. Dimensión social. Proyectar la vida en los demás, de manera especial cuando se tienen vínculos consanguíneos (padres, hijos, hermanos, otros parientes) es también una necesidad humana que genera satisfacción moral y psicológica y hace la vida más convivencial, más segura y serena, más familiar. Los más "prójimos" entre los "próximos" son los que por naturaleza inevitable coexisten con cada uno de nosotros. Con ellos hay que contar a la hora de valorar los elementos positivos del vivir.**

**4. Dimensión psicológica. Es la origina la satisfacción, la serenidad, el bienestar.  Cada vez los hombres se van haciendo sensi­bles a la calidad de vida, y no quieren limitarse a hablar de la duración de ella, tal como estamos acostumbrados a valorar los años vividos. Se necesita tener seguridad en el porvenir y la certeza en que la propia vida tiene sentido.**

**5. Dimensión espiritual. El hombre es ser trascendente y , si es normal, piensa con frecuencia que después de esta vida hay otra superior. La nueva evangelización se centra sobre todo en este aspecto y recuerda al hombre su destino posterior. Nada como saber que Dios está cerca de cada uno de nosotros produce alegría y paz. Valores evangélicos como la austeridad, el espíritu de lucha, la sinceridad, la alegría en el Señor, etc. definen lo que realmente es vivir.**

**Los ideales superiores deben ser los rectores de la vida del cristiano. Si la vida humana se define y valora sólo por la cantidad de años vividos, perdemos una de sus dimensiones más esenciales y personales. Por eso el mensaje cristiano reclama que el hombre mejore en su situación intelectual y moral, que viva dignamente como persona, que sus aptitudes de ser superior se desenvuelvan cada vez con mayores posibilidades, que nada impida realizarse como hombre libre, inteligente y responsa­ble.**



**3. Campos de especial resonancia**

**Todos estos elementos o perspectivas es lo que da sentido a la vida. Para ser consecuente con el sagrado deber de respetar la vida propia y la ajena, no basta evitar actos contrarios a ella. Con frecuencia el cristiano debe preguntarse qué puede y debe hacer de positivo para hacerla más digna y feliz, primero para sí y luego para todos los que le rodean.**

**Los caminos para conseguir la buena vida en el sentido de las anteriores dimensiones puede ayudar a forjar un buen programa que se considere como base natural de las acciones sobrenatural que es la evangelización, sea nueva o sea antigua.**

**Puede parecer un eror el que se insita en la "buena vida" para situar los motivos y los caces de una buena evangelización. Pero hay una cuestión de partida para justificar esta perspectiva ¿Puede colaobrar en nueva evnagelización una persona de buen volutnmad que esté deprimida, que viva amargada, que este bloueda por problemas personales y se siente insegura en los caminos dela existencia?**

**La evangelizaciónm, nueva o vieja, supone un anuncio de salvación, y el ser transmisores de una buena noticia. Esto sólo se peude hacer con alergria vital. Por eso se da tanta importancia a la slaud, a la seguridad, a la serenidad y a la solidaridad.**

**a) La familia y la creación del hogar**

**La nueva Evangelización debe dar más importancia a la influencia educativa de la familia, acaso tanta como en los tiempos anteriores se dio, por influencia del Concilio de Trento, a la parroquia, eco de la Jerarquía eclesial tan combatida por los protestantes y tan defendida por el Concilio como reacción. La familia es decisiva, la parroquia no lo es tanto.**

**La familia es el factor educativo más influyente por derecho natural y por relación prioritaria en la vida humana. Es institución primaria en el orden biológico, social, moral y espiritual. en ella se nace y vive. Es la plataforma de la sociedad para asegurar la convivencia humana. Y es la fuente de los valores, hábitos y vínculos espirituales, manantial perenne de las mejores riquezas de la vida sobre todo moral y religiosa.**

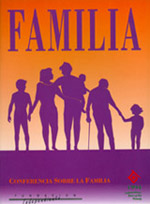
**1. Lo que es.**

**Familia humana se crea por la "conyugalidad", que es unión entre personas de diverso sexo, las cuales se unen para promover la procreación de nuevos seres. La conyugalidad se despliega en "paternidad" y "maternidad" donde se origina la prole y la que se despliega la "filiación" en referencia a los progenitores y la "fraternidad", que son los vínculos establecidos entre los miembros procedentes de los mismos padres.   Incluso las interrelaciones que se establecen por motivo de consanguinidad genera la "parentalidad", o relación moti­vada por los lazos de los mismos padres.**

**Son pues diversas esferas de relación natural las que se establecen y es amplio el abanico de conexiones naturales las que hacen de soporte a la familia.  Los vínculos de parentesco o matrimonio generan un inmenso abanico de relaciones interpersonales, que van desde lo afectivo a lo jurídico y desde lo moral a lo social. La naturaleza es la base de la sociedad precisamente en cuanto el ser humano es "familiar" por necesidad y en cuanto los primeros estadios de la vida no pueden desarrollarse correctamente sin esos vínculos insustituibles.**

**Idealmente la familia proporciona a sus miembros seguridad en los primeros años, pero en todo tiempo les ofrece protección, compañía, apoyo y socialización.**

**La estructura y el papel de la familia varían según la cultura y la sociedad en donde se vive. La familia nuclear, formada por varón y mujer con sus hijos, es la unidad principal de las sociedades más industrializadas o urbanizadas. Pero todavía quedan amplios sectores en los que la poligamia genera otro tipo de familia de otra significación.**

**** 

**En los ambientes más tradicionales el núcleo mínimo de la pareja y la prole se integra en otra órbita más amplia y parental constituida por abuelos, tíos, primos, suegros, consuegros, nueras, cuñados y otros elementos cuya terminología se diversifica en las lenguas desarrolladas y se simplifica en la idea de "hermanos" en los gru­pos étnicos más antiguos de los pueblos orientales.**

**Los núcleos "ampliados" suelen ser muy respetuosos con los patriarcas (los ancianos), generadores de esa sociedad cercana y consanguíneamente vinculada.**

**En algunos entornos culturales ese concepto de familia se amplía más, a los siervos, criados, paisanos más allegados. Se habla entonces de la familia heril o extensiva. En ocasiones, se restringe a la uni­dad monoparental, en donde los hijos viven sólo con el padre o con la madre en situación de soltería, viudedad o divorcio y separación, caso frecuente en las sociedades más industrializadas.**

**Y no hay que olvidar que en ocasio­nes se distorsiona el concepto familiar con determi­nas pre­tensiones, como la de conside­rar familia a parejas monosexua­les que pretenden simular las relaciones y vínculos de las heterosexuales. Incluso se mira, como "familia extensiva", a gru­pos múltiples y variopintos en los que la promiscuidad genera cercanía más o menos estable, como acontece en ciertas comunas de marginados, o automarginados, inspirados en creencias religiosas sectarias, en hábitos culturales novedosos, en reacciones defensivas.**

**2. Evolución histórica**

**En las sociedades muy primitivas los núcleos familiares se relacionaban prioritariamente por vínculos de parentesco y consanguinidad. Se convivía y se generaban nuevos seres en el clan que incrementaban el foco originario. La familia se identificaba casi por completo con la estirpe, tribu o etnia. Aunque el ejercicio sexual suponía cierta autonomía excluyente de la pareja por exigencia psicorgánicas y naturales, los vínculos de filiación o fraternidad se difuminaban en la colectividad.**

**Caza, pesca, cultivo agrícola, defensa, eran función de los varones. La mujer cuidaba de los hijos hasta su emancipación, cocinaba, allegaba en lo posible alimentos y los preparaba para la comida, por lo general compartida y repartida.  Cuando aparecen las culturas bien organizadas comienza la familia a ser independiente del grupo étnico, aunque integrada en él. Y se multiplican los enlaces con miembros de otros grupos por compra, conquista o acuerdo.**

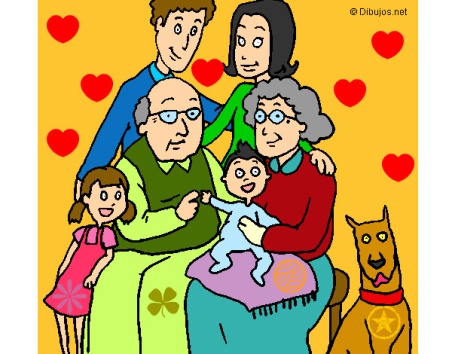
**Y el ritmo de la independización de la pareja se acelera a medida que los siglos pasan y los estadios culturales se desenvuelven.**

**Familia oriental.**

**Las culturas primitivas de Oriente promovieron las familias "religiosas", en las que el padre era, en cierto sentido, encarnación y representante de la divinidad. La mujer y los hijos le tributaban un culto quasirreligioso. Se mantenían dependientes por vínculos cercanos a lo cultual. Era el padre el que transmitía las creencias y las normas morales vinculadas a la divinidad. Y la obediencia era en ellas precepto divino más que exigencia natural.**

**Así era la familia babilónica o mesopotámica, patriarcal, estable, "señorial". En ella la esposa, o las esposas principales, y las concubinas, sobre todo esclavas, estaban el servicio del "señor".  La poligamia era condición de mayor fecundidad y los hijos se miraban como la mayor bendición celeste, pues en ellos se prolongaba cada una de las personalidades patriarcales, incluso más allá de la muerte.  El padre era el respon­sable de todos los hijos y era dominador de todas sus esposas, que le "tributaban" obediencia, reverencia y veneración.**

**Esta familia late en los escritos bíblicos, sobre todo del Antiguo Testamento, y se mantiene en las culturas inspiradas en los patronos orientales: el hinduismo, el budismo y el islamismo o religión de la fidelidad.**

**Familia patronal, la romana.**

**A medida que en Occidente se fue imponiendo la cultura griega con el ex­pansión helenística de los tres siglos anteriores a Cristo, y el derecho romano, que era tributario de la filosofía griega, se hizo norma en el mundo romanizado, el estilo de familia varió a formas más contractuales y jurídicas.  Lo religioso desapareció o se mitigó como ingrediente y como inspira­ción; y lo jurídico se sobrepuso. El patriarcado oriental fue desplazado por el patronazgo o señorío legal. El esposo se hizo patrón, propietario, dueño; la esposa se convirtió en matrona, señora dependiente, generadora de hijos.**

**La familia se construyó como matrimonio (matris-munium, oficio de madre) y como patrimonio (patris-munium). Basta analizar estos términos para entender que la madre, la matrona, tiene por misión engendrar hijos y su sitio es el hogar. Y el padre, el patrón, debe allegar bienes y recursos y representar a todos.**

**Esa familia grecorromana fue resultado del derecho que regía el contrato, los deberes y las respuestas obligadas por ley. El matrimonio funcionaba como contrato. Y los hijos eran el resultado estipulado de ese contrato, por lo que eran "propiedad", aunque desigual, de los contratantes. El padre era el que representaba en la respública, en la sociedad, a la familia.**

**Aunque en los tiempos primitivos en los hogares romanos, más etruscos que latinos, se veneraba a los lares y penates, la familia no era lugar de culto. Para esa labor estaban los templos y los altares de las ciudades.   Al ser romanizados, y cristianizados, los pueblos bárbaros que destruyeron el imperio romano, al menos en Occidente, se asumió en toda Europa ese estilo de familia jurídica, que se perpetuó hasta nuestros días.**

**Familia humanista y hogareña**

**La llegada del humanismo y la superación de los aspectos rurales de la Europa feudal, suscitó el nacimiento de una familia más convivencial que jurídica y más humanista que sacral. Se impuso poco a poco la supremacía de los valores morales, afectivos y convivenciales, sobre los meramente jurídicos. Se despertó el sentido de la dignidad de la personas. Se puso en entredicho las dependencias (esclavos, siervos, esposas obedientes). Se promovió, no sólo por motivos religiosos sino también sociales, la fidelidad, la libertad, la cultura femenina, la educación de los hijos fuera del hogar.**

**Se abrieron nuevas formas de convivencia y se promocionó la vida social de la mujer, por lo que estimuló la cultura femenina y el ideal de la mujer libre desplazó a la simple matrona del hogar.**

****

**Familia residencial**

**Los movimientos sociales y las formas convivenciales que suscitaron la indus­triali­zación y la movilidad social del siglo XVIII y luego la revolución comercial y la emigración del XIX obligaron a grandes masas humanas a dejar las estructuras rurales, patriarcales y más religiosas, y a instalarse en lugares de trabajo regulado por horarios, por especializaciones, con precariedad e inseguridad y con salarios reducidos con frecuencia.  En esas condiciones no era fácil disponer de vivienda desaho­gada, pues el trabajo no daba para ella; y, en conse­cuencia, tampoco era fácil mantener un hogar armónico. La vivienda se reducía a residencia para pernoctar más que para convivir.**

**El marido trabajador buscaba otros lugares de esparcimiento, si contaba con tiempo libre en las fiestas; y la mujer sentía el deseo del compartir con las demás mujeres fuera de la casa, si es que casa se tenía. Los hijos también se lanzaban a la calle o al campo para llevar una vida más extrafamiliar que hogareña. El hogar se hizo residencial más que vital.**

**Esa familia industrial, laboral, cada vez más tecnificada, pero menos conjuntada, ya no tenía tiempo para rezar ni sentía el gusto de acudir unida a los actos de culto de los templos. Se incrementó la individualidad y la disgregación.**

**Los modelos actuales**

**Es evidente que en los tiempos actua­les se superponen o perviven los cuatro modelos indicados, pues esos diseños no son excluyentes entre sí, arrastran ecos de tradición y herencia cultural y fácilmente se adaptan a las diversas preferencias personales en función de los intereses y cultivos personales que se hacen bajo el peso de diversas circunstancias: ideales bíblicos en ámbitos cristianos, contratos y acuerdos prematrimoniales a la luz de experiencias ajenas; valoración de estilo modernos que superan tradiciones, etc.**

**En la familia actual nuevas incidencias o influencias vienen a implicar lo que es el diseño frecuente que se dibuja al menos en Occidente. Entre ellos podemos citar algunos:**

**-  La familia rural proporcionaba el trabajo, mantenía los usos y costumbres, aseguraba la educación, incluso la formación religiosa. Sin embar­go en la vida urbana actual esas actividades salen normalmente del hogar. Puesto que los padres trabajan ambos, la educación se confía a "otros", sobre todo al Estado, que la declara con frecuencia obligatoria y gratuita, al menos en sus niveles básicos. Sobre todo es el trabajo de la madre lo que condiciona esta práctica de la "educación exterior" ya que, al tender como mujer a realizarse profesionalmente fuera del hogar, implica relaciones diferentes con los hijos y con el esposo.**

**-  La composición familiar ya no se perfila desde la perspectiva de tener hijos, cuantos más mejor. La natalidad se controla con métodos adecuados (birth control) e incluso se legaliza el aborto para los no queridos. Muchas familias se programan sin hijos o se admite la uni­dad como criterio o ideal.**

**- La familia pierde la estabilidad de otros tiempos. Los hijos se emancipan prematuramente. La igualdad de varón y mujer supera la tradicional dependencia de todos con respecto al padre.**

**Se instala en las actitudes y en los criterios la responsabilidad compartida y repartida. Cuando la desavenencia llega o la convivencia se dificulta, la familia se rompe con facilidad, pues el divorcio es fácil con sólo deshacer de mutuo acuerdo, por consenso fácil o por intermediación judicial si no hay consenso. Pocos entienden la separación como la profanación de un vínculo sagrado y o se avergüenzan con el estigma social que en otros tiempos ese hecho significaba.**

**- La movilidad residencial y la mayor libertad económica de ambos cónyuges, incluso los apoyos sociales (educación gratuita, seguridad social en la enfermedad, etc.), consiguen que la persona sea mucho más libre en la familia y no se halle dependiente de los demás cuando ya no hay armonía con ellos.**

**- Un porcentaje elevado de hogares actuales suponen la conviven­cia de nueva pareja con hijos de padres anteriores. Ello genera otro tipo de relación familiar y suscita condiciones nuevas en la formación de los hijos, nuevos estilos y vínculos afectivos, nuevos hábitos de con­ducta y de comunicación.**

**- Incluso se va instalando en la sociedad el nombre de familia para otras categorías sociales o laborales: parejas de hecho sin vínculos legales ni, por supuesto, morales o religiosos, emparejamientos temporales o matrimonios a prueba, hasta convivencias, a veces reconocidas y basadas en la legalidad, de parejas que no responden a los patronos biológicos de la bisexualidad radical del ser humano.**

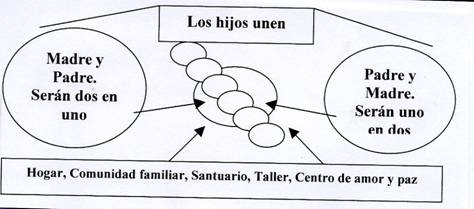
**Las parejas homose­xuales se instalan en una sociedad "progresista" y rozan en ocasiones lo grotesco: se amparan en leyes similares a las que regulan la vida intersexual, llegan incluso a reclamar, y a veces a obtener, la adopción de niños como hijos, incluso intentan y consiguen la generación de hijos mediante personas contratadas (madres de alquiler o inseminación a distancia). Es difícil diferenciar en algunos ambientes y para bastantes personas, lo que hay en estos planteamientos de libertad y de libertinaje, lo que es simple y pura aberración natural y lo que son patrones culturales cambiantes.**



**3. Familia cristiana**

**Evidentemente todo este panorama de nuevas realidades familiares, o pseudofa­miliares, suscita una convulsión en la estructura y en los criterios de la familia cris­tiana. Sin embargo algo dice que el alma familiar permanece estable y refluye entre las alteraciones sociales en búsqueda de su identidad, la cual tiene por manantial el amor conyugal, por cauce la convivencia con los hijos engen­drados o esperados, por finalidad la felicidad natural y sobrenatural de lo que es innegociable, que es el plan de Dios.**

**Y ello se hace compatible con cualquier esquema, con el babilónico, el grecorro­mano, el humanista y también el industrial, siempre que se respete la identidad esencial de la comunidad de personas que se juntan por amor y se abren a la nueva vida que están destinadas a engendrar.**

****



**Por eso el matrimonio cristiano no es un mero contrato, sino algo más sutil y sublime. Es el signo sensible del amor de Cristo y la Iglesia y, como signo, la fuente de la gracia conyugal y "familiar". Y la familia, en consecuencia, no se define por la generación de hijos al estilo animal, sino por el amor a los hijos al estilo espiritual de quien ama en plenitud a los hijos que son dones de Dios.**

**Mensaje bíblico**

**La familia en el mensaje cristiano se presenta como un don de Dios que hay que agradecer, cultivar, defender y hacer crecer. Es lo que late en la Palabra divina y la Sagrada Escritura recoge con cierto respeto y admiración.  En el orden natural se presenta ya en la Biblia como un plan de Dios: *"Creced y multiplicaos*" (Gen. 1.28). Y "*conoció el varón a su mujer Eva y dio a luz a Caín... y luego tuvo a Abel.. y más adelante conoció a su mujer y engendró a Set... Y vivó Adán luego ochocientos años y tuvo hijos e hijas*". (Gn. 4.1 y 5.4)**

**En la visión providencialista de la Historia humana que aparece en la Biblia como un proyecto de vida, el reclamo a la familia se va repitiendo a lo largo de los siglos, desde Noé y sus hijos (Gen. 9. 1 y 7) hasta los diversos patriarcas que  encarnan los hitos del pueblo de Dios: Gen. 6. 12. 3; Gen. 15.4; Gen 24.6.  Dios quiso la familia porque creó la especie humana como realidad de seres bisexuales. Y quiso que los hijos se desarrollaran dentro del contexto paternal: Tob. 8. 5-9; Ecclo. 3. 1-16 y 7. 18-28; Prov.31. 10-30; Job. 12.13.   Por eso hizo al hombre dependiente de los progenitores y a los padres protectores naturales de su descendencia. Recordó a los hijos el deber sagrado de obedecer a los padres (Ex. 20.12). Y a los padres le exigió el deber de educar y cuidar a los hijos (Prov. 10.1 y 13.1)**

**En el Nuevo Testamento la visión de la familia sigue en parte el sentido religioso de la Escritura antigua, pero se afirma más la dependencia de los hijos y el deber de fomentar la vida del hogar (Rom. 16.3; Gal. 1.15). Cristo mismo fue hijo de una familia maravillosa.**

**Visión de la Iglesia actual**

**La historia cristiana ha multiplicado las enseñanzas sobre la familia de una ma­nera continua y siempre en la misma dirección: la familia es un don de Dios. Es insustituible y no se reduce a una institución social más entre otras instituciones. Es más bien el eco de la presencia divina y la plataforma en donde el niño aprende a amar a Dios y a respon­der a los misterios de la salvación.**

|  |
| --- |
| **Entre los documentos eclesiales recientes, ninguno como la Constitución pastoral "*Gaudium et Spes*" del Concilio Vaticano II y la Exhortación Apostólica *"Familiarium consortium*" han ofrecido planteamientos más claros, sistemáticos y contundentes sobre lo que la familia es en la vida de las personas y de los creyentes. Ella representa para la formación de la conciencia y de la inteligencia de los hijos la primera fuente de la verdad y constituye el primer eco de la trascendencia.** |

**En el documentos se declara con claridad: "*La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligada al buen ser de la comunidad familiar y conyugal... Y no en todas partes brilla por igual la dignidad de esta institución, pues aparece nublada a veces por la poligamia, por la lacra del divorcio, por el llamado amor libre y otras deformaciones análogas... (Gaud. et Spes. 47)***

**En esta llamada de atención están las líneas específicas de la catequesis familiar. El objetivo es realizar el verdadero ser de la familia: porque *“la familia es una escuela, una humanidad más rica... Es el lugar donde se encuentran diferentes generaciones y donde se ayudan mutuamente a crecer en sabiduría humana y a armonizar los derechos individuales con las demás exigencias de la vida social*" (Gaud. et Spes 52).**

**Y de forma más explícita y cercana la Exhortación "Familiaris consortium" de Juan Pablo II dice: *"Los padres han de ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe con su palabra y con su ejemplo. Ellos han de fomentar la vocación personal de cada uno y, si el caso llega, la vocación hacia el estado consagrado"* (N. 21)**

**Catequesis familiar, primera evangelización**

**La catequesis familiar es la primera y más importante de todas las acciones pedagógicas en favor de la educación de la fe y de la conciencia. En primer lugar hay que hablar de catequesis "de la familia". Y en segundo lugar es preciso clarificar el sentido de la catequesis "en la familia" cristiana.**

**Catequesis de la familia**

**Implica que todos los miembros de la familia necesitan una autentica formación moral y religiosa para ponerse cada uno en lugar. Y esa formación se la deben dar entre sí con sentido de proyección y no sólo con intención de enriquecimiento interior. La familia madura y consciente de lo que es la fe cristiana, siente la vocación a proyectar al entorno en el que vive como signo sensible de la gracia matrimonial, lo que ella ha recibido carismáticamente. Al aludir al concepto de carisma, hay que recordar que la familia debe gozar en primer lugar de la gracia divina. Pero esa gracia es eclesial y, por lo tanto, debe proyectarse a los demás.**

**Por eso entendemos por catequesis "de la familia", el ejemplo de vida y plenitud cristiana que se ofrece cuando se vive la fe en comunidad, cuando se es ejemplo de armonía evangélica, de paz y de responsabili­dad, cuando se ofrecen los propios criterios a los demás y a todos se da ejemplo de vida según el Evangelio.**

**Para dar ejemplo de vida cristiana no necesitan los miembros de la familia, los padres y los hijos, otra cosa que la actitud de fe ante la vida, la práctica de la caridad y la vivencia de la esperanza.**

****

**Es bueno recordar que la catequesis familiar no es sólo una acción "ad intra", para beneficio de los compo­nentes, sino también "ad extra", para testimonio evangelizador de toda la Iglesia. Los protagonistas de cada familia cristiana deben ofrecer su vida de fe como espejo para los que no tienen tanta como ellos y deben ayudar con desinterés y generosidad a todos lo que necesitan apoyo en su entorno. La fami­lia que vive la fe y educa en la fe a sus miembros irradia luz y caridad.**

**En la primitiva Iglesia la principal plataforma de evangelización era la familia cristiana mensajera del amor de Dios y cauce de la gracia divina. En los tiempos actuales se dice a los padres creyentes que "*el designio de Dios creador y redentor es que la familia cristiana descubra no sólo su identidad, lo que es, sino también su misión, lo que debe hacer... Ella recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y como participación real en el amor de Dios a la humanidad y en el amor de Cristo Señor a la Iglesia, su esposa*". (Fam. con­sort. 17)**

**4. Evangelizar en familia**

**Es decisiva la acción misionera de los padres con respecto a los hijos, y de los mismos cónyuges entre sí. El mensaje de la salvación llega a los hombres a través de las mediaciones humanas. El testimonio de los padres es lo que más cautiva el corazón y la mente de los hijos. A través de él, de su vida y de sus virtudes, más que de sus palabras y de sus explicaciones, los hijos descubren el mensaje evangélico.**

**Con todo también es necesario disponer de cauces y de formas más organizadas y explícitas para ofrecer la instrucción religiosa, la formación de la conciencia y la iluminación de la inteligencia, sobre todo a medida que los hijos van creciendo y necesitan más sólida y sistemática cultura religiosa.**

**Pero la familia no es una escuela cristiana, es decir una entidad didáctica, con un diseño curricular de instrucción religiosa. Tampoco es un grupo de catequesis parroquial con un plan anual. Es otra cosa. Es un hogar de convivencia y en él se descubre el mensaje cristiano por medio de la vivencia y del contacto personal. Por eso hay que evitar diseñar la catequesis familiar como si fuera cuestión de unos momentos semanales de instrucción o pudiera reducirse a la presentación de un plan de temas doctrinales, de plegarias o de experiencias previstas de antemano**

**Esa catequesis es, o debe ser, continua, natural, espontánea. En todo mo­mento los padres tienen que estar preparados para un consejo, para una aclaración, para un buen ejemplo. Toda oportunidad es buena para infundir criterios o rectificar errores, para señalar pistas y prevenir desviaciones, sobre todo para suscitar sentimientos de amor a Dios y de vida evangélica.  Con frecuencia es una catequesis más bien indirecta, sobre todo cuando los hijos han crecido. Se hace apoyándose en procedimientos que más o menos consciente y planificadamente se pueden prever y buscar con habilidad, prudencia y mucho amor a los hijos, según su personalidad, su edad y su libertad.**

**Entre los medios de catequesis indirecta que se pueden sugerir a las familias cristianas algunos merecen atención prioritaria:**

**- la elección de buenos colegios cristianos, en donde se cuidan los programas de instrucción religiosa;**

**- la asistencia a catequesis parroquiales desde los primeros años de la vida infantil, atendiendo con especial esmero a los catecumenados que preparan para la iniciación sacramental: eucaristía, peniten­cia, confirmación, el matrimonio cuando el momento llega;  
    - la facilitación de buenas lecturas o de programas audiovisuales o similares, entre los que no hay que olvidar los informáticos en ambientes más tecnificados;**

**- la animación a la pertenencia a algunos grupos de vida cristiana: cofradías, congregaciones infantiles o juveniles, escultismo, según las posibilidades o la existencia y los intereses del hogar;**

**- la oferta de buenas compañías, creando condiciones de convivencia adecuadas a las posibilidades y evitando la pertenencia o inclusión en grupos religiosos cerrados que, a la larga, provocan repulsa en muchos jóvenes cuando crecen y superan los estadios infantiles;**

**- la protección contra malas experiencias o contra desórdenes y escándalos desproporcio­nados para la capacidad de asimilación que a cada edad se pueda tener, hecho que hoy puede resultar tentación frecuente contra la que los padres nunca se pondrán suficientemente en guardia.**

****

**5. Crecimiento cristiano en familia**

**La catequesis familiar es algo más que una práctica o un plan. Es una vida y es un deber sagrado de todos los padres, que con ella se con­vierten en doblemente padres: por la fe, pues ya lo son por la naturaleza.  La paternidad y maternidad biológica es tan fuerte que no hay relación humana más intensa e íntima que ella. Y el no respetar sus leyes de afecto, de dependencia y de convivencia se convierten en una aberración.**

**Pero, en clave evangélica, la paternidad y maternidad espiritual por medio de la gestación de la educación de la fe, engendra una relación superior: es el vínculo del amor espiritual y de la fe, datos inmensamente superiores a lo biológico y naturales, basados en la consanguinidad. Los padres cristianos deben recordar que son más padres por educar cristianamente a sus hijos que por engendrarlos corporalmente.**

**Por eso deben seguir con verdadero interés y amor el desarrollo espiritual de sus hijos y recordar sus especiales y singulares vínculos de amor cristiano con respecto a ellos.**

**En la infancia elemental**

**En el comienzo de la vida, los padres son los primeros dirigentes espirituales de sus hijos y comentan, alientan, impulsan, explican y transmiten todo lo que a la religión se refieren.  
   Deben recordar lo importante que es el despertar de la fe y deben preparar su hogar, desde la decoración en la que no debe faltar alguna imagen inspiradora de buenas impresiones, hasta la protección adecuada contra la basura televisiva que puede perturbar la mente y la afectividad.**

**En la infancia superior**

**Los padres debe mantenerse como elemento de referencia y frecuente oportunidad de dialogo. Los padres catequizan ayudando a crecer en la fe y en la vida cristiana. Alentando con su ejemplo y con su palabra la vida sacramental y la plegaria familiar. Deben ofrecer a sus hijos estímulos, modelos y dedicación directa en los trabajos de apoyo y seguimiento en todo lo que se hace en la escuela, en la parroquia o en los grupos de pertenencia.**

**En la adolescencia y juventud**

**Los padres siguen teniendo una misión básica de referencia cuando lo hijo crecen y les llega la hora de independizarse del hogar. Aunque la madurez progresiva hace a los hijos más autónomos en lo religioso y moral, y su vida tiende a desenvolverse en el exterior del hogar, donde halla las bases de aprovisionamiento intelectual y sus cauces de desarrollo moral y religiosos, los padres no terminan su misión.**

**Saben ofrecer un consejo, brindar una lectura, comentar una incidencia y sobre todo ofrecer el testimonio de su vida cristiana personal y matrimonial.**

**En los momentos difíciles**

**Cuando llegan las dificultades, el hogar cristiano es siempre refugio y apoyo, aliento y fuente de clarificación, con los consejos discretos y con los alientos precisos y oportunos.   Los momentos de crisis y de sufrimientos suelen momentos singulares para una catequesis de reforzamiento que los padres creyentes nunca dejan de aprovechar.**

**Durante toda la vida**

**La misión catequística de la familia nunca termina del todo, por adultos e independientes que se hayan hecho los hijos y por autónomos que caracterialmente resulten. El recuerdo gratificante de un padre honrado y de una madre piadosa son apoyos religiosos que perduran toda la vida y fuente de inspiración religiosa permanente.**

**El modelo del hogar y de los progenitores tiende a reproducirse cuando los miembros crecidos del hogar emigran para generar sus propias células de vida nueva. Cuando el hogar ha cumplido con su deber "catequístico", lo hijos llevan gérmenes de vida cristiana y antes o después esas semillas se transforman en flores y luego en frutos que se perpetúan en el tiempo y en el espacio.**



**b) Cultivo profesional. Realizarse en la propia vocación**

**En nuestro mundo moderno la secularización, diferente del secularismo, reclama una acción en la sociedad con menos tradiciones religiosa y con más valore radicales humanos. La nueva evangelización mira con predilección a los diversos oficios que dirigen los caminos de los hombres: políticos, periodistas, artistas, sociólogos, economistas, juristas, médicos y tecnólogos. De ellos depende la marcha del a humanidad. Ellos tienen capacidad de facilitar o de torpedear los principios religiosos y hay que contar con ellos para abrir el mensaje religioso a los hombres de los tiempos actuales.**

**La vocación en general es la tendencia natural y preferente hacia un tipo de ocupación vital a la que una persona orienta su vida por una vocación singular y diferenciada. Esa vocación está constituida por las cualidades naturales que uno posee, los afectos preferentes que le inclinan a ella, la posibilidad de su realización por las circunstancias que se tienen, incluso por las oportunidades o influencias que desde el exterior se reci­ben en el medio familiar o social.**

**La profesiografía es la técnica de representar gráficamente (profesiograma) los rasgos, exigencias, cualidades y factores que se relaciona con cada profesión o cada ocupación laboral. La consig­nación gráfica del perfil de una profesión se suele denominar "profesiograma".**

**En la tradición cristiana es frecuente hablar de la confianza en que Dios quiere para cada persona un determinado tipo de trabajo prefe­rente y que ayuda en su desarrollo. El hombre debe descubrir la voluntad divina sobre su vida y hallar su vocación y seguirla, en beneficio personal, pero también para provecho y felicidad de los que se van a relacionar con él (esposo o esposa) o de él van depender (hijos). En la satisfacción profesional reside la propia felicidad.**

**Los hombres no vivimos solos en el mundo. Somos sociales por naturaleza y por regalo natural y sobrenatural de Dios.**

**- Por naturaleza, hemos nacido en medio de otros hombres que nos necesi­tan. Y tenemos que hacer algo en la vida que sea prove­choso para ellos y esté a nuestro alcance.  Pero nuestra labor no es tanto vivir y desenvolvernos de forma creativa, sino colaborar en la tarea común y hermo­sa de construir el mundo, con nuestra inteli­gencia y con nuestro trabajo.**

**- En lo sobrenatural, somos miembros de un Cuerpo Místico de Cristo, de la Iglesia. En ella también tenemos que cumplir una misión y aportar a la comu­nidad cristiana nuestro esfuerzo y nuestras disposiciones.**

**La vocación, la dedicación, la profesión, la misión... son conceptos desa­fiantes que nos sitúan, en el mundo por una parte y en la Iglesia por la otra, en disposición de servicio.  El cristiano tiene conciencia de que Dios, Ser supremo, rige los destinos de los hombres y cuida del mundo. Y por eso intuye que Dios le destina para una función, labor o situación a la que debe responder con generosidad y fidelidad.**

**Que es la vocación**

**Etimológicamente es la llamada (vocare, llamar). Semánticamente es la incli­nación hacia determinada profesión o actividad, para la cual se poseen cualidades suficientes. "*Cuando en castellano decimos "voca­ción", aludimos a la demanda de algunas profesiones que requieren dedicación singular: la de sacerdote... que cuida las almas; la de médico... que cuida los cuerpos; la de maestro... que se preocu­pa por los cuerpos y por las almas… la de maestro que hace la doble labor de cuidar cuerpos y almas...*" (G. Marañón, *Vocación, Etica y otros ensayos)***

**En el sentido espiritual y trascendente, hablamos de vocación cuando pensa­mos en una llamada interior, natural o sobrenatural, que una persona recibe de Dios creador y siente en su conciencia como estímulo para hacer algo o para dedi­carse a alguna misión en la vida.  Implica designio divino por parte de Dios, que se cuida de sus criaturas (Providencia); y supone libertad por parte del hombre (Con­ciencia).**

**La vocación, pues, significa intercambio entre lo divino y lo humano, enlace de Dios con el hombre y del hombre con Dios. Hace referencia, por otra parte, a las alternativas que se abren en la existencia del hombre, sobre todo en ambientes desarrollados, donde hay posibilidades de opción (comida, vestido, relaciones, trabajos, aficiones) y hay que elegir trabajo entre muchos o una profesión entre varias. Menos eco tiene el concepto de vocación en ambientes en los que bastante tienen los hombres con sobrevivir en trabajos primarios o tradicionalmente heredados, sin ninguna posibilidad de eludir el destino impuesto por las circunstancias.**

**La idea de vocación en los ambientes desahogados conduce al tipo de trabajo preferente en la vida y al grado de dedicación profesional que se prefiere. En esta clave de elección libre es donde se sitúa la llamada hacia un camino concreto. Como toda elección, supone renuncia, preferencia y libertad, deliberación, decisión y compromiso.**

**En el lenguaje cristiano, es decir con ojos de fe, la idea de vocación implica llamada de la Providencia divina hacia un tipo de vida, sobre todo orientada al servicio de los demás. Presupone que Dios actúa  de forma viva y quiere para cada hombre concreto un camino determinado, Aunque respeta su libertad por haberle creado como ser libre, le dota de cualidades y les sugiere posibilidades.**

**Que la Providencia existe y actúa no es una teoría, sino una íntima persuasión del creyente. Con frecuencia es también una experiencia. Lo sabemos por vía de razón, como explicaba Séneca en su obra "*Sobre la Providencia*"; y los sabemos por revelación, como lo afirma S. Agustín en su obra "*Sobre la ciudad de Dios*.**



**Campos vocacionales.**

**La sociedad humana nace, se desarrolla y se perfecciona, gracias a la colaboración y participación entre todos sus miembros. Nadie que­da excluido de la tarea de construir el mundo mejor.**

**Colaborar es trabajar con los demás. Participar equivale a tomar parte en el esfuerzo común. Ningún arroyo es imprescindible para formar el caudal de un río. Pero ningún río es exactamente el mismo, si un sólo arroyo se seca.**

**Ante la tarea de situarse responsablemente en la vida para ejercer un trabajo digno y gratificante para sí mismo y ventajoso para los demás, cada persona es dueña de sus destinos, pero todos son reflejo de las circunstancias.  Al ser una de las decisiones de mayores consecuencias para toda la existencia, habrá que consultar a la propia conciencia y asumir los consejos ajenos que ayudan a acertar en la elección.**

**El Catecismo de la Iglesia Católica recuerda este deber: "*Cuando llegan a la edad conveniente, los hijos tienen el deber y el derecho de elegir profesión y estado de vida. Estas nuevas responsabilidades deberán asumirlas en una relación de confianza con sus padres, cuyo parecer y consejo deben pedir y recibir con docilidad. Y los padres deben cuidar de no presionar a sus hijos en la elección de la profesión... Pero esta indispensable prudencia no impide, sino al contrario ayudar a los hijos con consejos juiciosos*." (N. 2230)**

**Campos naturales**

**La razón lleva a la conclusión de que, si se han recibido cualidades especiales de la naturaleza, si se presentan oportunidades excelentes, si los demás necesitan de uno, hay que elegir con responsabilidad y dedicación.**

**El premio por la respuesta positiva a la vocación natural y espiritual, es la satisfacción de haber colaborado en el gran edificio del mundo que Dios, junto con los hombres, construye.**

**Si por el contrario se impone la cobardía, el egoísmo o la traición a las espe­ranzas, algo serio se rompe en el camino de los hombres. La infidelidad origina remordimiento, del mismo modo que la fidelidad es fuente de regocijos.**

**Existe ante la mirada de cada hombre libre un abanico, inmenso y maravillo­so, de posibilidades. Hay que poner en juego el corazón, y en lo posible también la razón, para elegir con serenidad y acierto. La vocación no es sólo resultado de un silogismo, sino del amor.**

**Por otra parte, podemos recordar que, cuando se habla de vocación, hay dos grandes ejes de referencia que de alguna forma afectan a todos los hombres libres: el estado de vida al que se opta: matri­monial o celibatario; y el género de trabajo o profesión que se prefiere, determinado por un área general; la sanitaria, la docente, la artística, por ejemplo; y por una concreción: ser cardiólogo, maestro o escultor**

**Profesión y trabajo**

**En general se alude al concepto vocación cuando se hace referencia a determinadas profesiones y oficios que reclaman esmerada preparación y suficientes cualidades y aptitudes para su ejercicio.**

**Entre ejercer la profesión con vocación y hacerlo sin ella, hay considerables diferencias en cuanto a satisfacción personal, a dedicación, a eficacia, a capacidad de superar dificultades y a facilidad para establecer relaciones en el ámbito de los demás profesionales.**

**En la psicología existe un terreno o especialidad que hace referencia a la "orientación profesional", la cual busca ordenar los ideales y las opciones de cada persona hacia aquel trabajo y oficio para el que se cuenta con mejores aptitudes y actitudes. No debe ser confundida con la "selección profesional", que es el arte o técnica de elegir el mejor profesional para un trabajo u oficio que lo reclama. Un profesiograma es un mapa objetivo de rasgos que reflejan las cualidades de una persona, en referencia a un oficio, trabajo o profesión.**

**Entre los elementos prioritarios que existen en ambos campos, diferentes pero complementarios, se debe tener en cuenta la vocación, la cual es el resultado de simpatías y anhelos, de habilida­des y experiencias positivas, de influencias del exterior y de confluencias en el interior de la propia personalidad.**

**En la psicología orientacional se habla de las áreas ocupacionales, más que de las profesiones concretas, L. Thurstone señala campos, como el sanitario, el docente, el científico, el militar, el mercantil, el artístico, el social y político, el jurídico, el moral y pastoral. La vocación se define por los campos y las precisiones ulteriores dependen de las oportunidades, de las necesidades, de las capacidades y de las decisiones.**

**Cada una de las profesiones o vocaciones es compatible con el cultivo y ejercicio de las mejores virtudes y de la promoción de los mejores valores emanados del Evangelio. Hay una evangelización de base que es cumplir con el deber de cristiano en medio del propio trabajo.**

**El mismo Cristo pasó la mayor parte de su vida terrena ejerciendo un trabajo humano, lo cual es un rasgo sorprendente en el Salvador. Hoy sabemos lo que podía desarrollar un aldeano de Nazaret y los diversos ejercicios que pudo realizar Jesús: El se presento como hijo del artesano y la gente quedó admirada cuando comenzó a ejercer de profeta.**

**La nueva evangelización recuerda esa faceta de Jesús, faceta tan impresionantemente evangélica. Y quienes se ilusionan con ella sueñan con lo que puede hacer por el Evangelio un médico, un ingeniero, un periodista, un abogado o un astronauta. Pero también lo que puede hacer un campesino, un peón de albañil, un trabjador del campo o un sastre.**



**Estado matrimonial o celibato**

**También se suele hablar de llamada o vocación cuando se hace referencia a la elección del estado de vida hacia el cual se siente movido cada individuo: matrimonial o celibatario. El que tiene vocación matrimonial contempla el enlace con una persona del otro sexo como proyecto, para vivir y convivir, con miras a desarrollar el amor mutuo en sus dimensiones fisioló­gicas, psicológicas y espirituales.**

**No se debe confundir vocación matri­monial con el instinto sexual y reproductor, el cual no es más que el motor de arranque hacia la vocación matrimonial. La vocación matrimonial conduce a un estado que implica oblación, compenetración, servicio, abnegación, fecundidad y plenitud. Y estos rasgos no se improvisan, sino que se cultivan en el camino de la madurez de la persona.**

**Esa madurez es la única que conduce a descubrir lo que es verdaderamente el matrimonio como respuesta a una voca­ción sincera: fecundidad, fidelidad, estabilidad, exclusividad, delicadeza, entrega y paternidad o maternidad.**

**Desde luego que el estado matrimonial se presta a pensar en los hijos de la familia cristiana como primera fuente de evangelización. Tener hijos para convertirlos en buenos cristianos y ser consecuente con este ideal es la primera fuete de una excelente evangelización**

**Campos eclesiales**

**El concepto de vocación ha hecho siempre más referencia al ámbito de los valores religiosos, bajo el presentimiento de que Dios late con especial presencia en los campos espirituales. ­También conviene recordar esos campos o alter­nativas que se definen por la pertenen­cia a la comunidad de la Iglesia.**

**Esa referencia se inicia en la llamada "vocación bautismal" que es la llamada divina que culmina en el Bautismo y en el género de vida que este sacra­mento origina.   Los creyentes llevan en su espíritu una llamada misteriosa, propia de todos los que han descubierto y aceptado a Cristo. Esa vocación es la voz del Maes­tro, que señala el camino, y es el progra­ma con sus enseñanzas como plan de vida para los seguidores.**

**Entre los pri­meros cristianos se identi­fi­caba la vida fiar lodo cristianos como "El cami­no". (Mt. 3.3; Lc. 1. 76 y 3.n; Jn. 1. 23; Hech 8.39 y 16. 17 2; Pedr. 2. 21). Los cristianos podían decir, como Pablo, que "*siguiendo el camino que ellos llaman secta, sirvo al Dios de nuestros antepasados*." (Hech. 24.15)**

**Algunas de esas formas de vida o caminos reclaman, según las enseñanzas del Evangelio, una vocación singular. Todas ellas se ampara en la palabra del Señor: "*No me elegisteis vosotros a mí, soy yo el que os he elegido a vosotros*" (Jn. 15. 16).**

**c) Diversión y eutrapelia**



**Entretenimiento en forma de descanso y evasión, que la persona se toma de cuando en cuando para lograr el equilibro requerido en la vida de trabajo y convi­vencia. La diversión y el descanso es un deber. Por lo tanto tiene que ver con la conciencia. Pero con frecuencia se convierte en un abuso, cuando se trabaja para divertirse y no se divierte el hombre para trabajar, de modo que trabajo y evasión armónicamente conjuntados hagan posi­ble el equilibro personal**

**La eutrapelia es la virtud poco conocida y muy practicada que nos sitúa en el justo medio entre relajación lúdica y trabajo obligado. Es una virtud de equilibrio y moderación, que solo con la inteligencia se puede practicar.**

**Fue Santo Tomás el único que la citó como virtud en la suma Teológica, siguiendo las idea de Aristóteles en la Etica a Nicómaco. Posteriormente pasó al olvido, quizás porque se confundía con la diversión, con los excesos en la disipación de los que no tenía mucho que hacer en la vida. Sto. Tomás la relacionó con la virtud de la prudencia Y de sus reflexiones surge la inquietud por la moderación y la honestidad en el juego y en el descanso, en la diversión y en la convivencia**

**Escribe Sto Tomás "*Tiene el juego cierta razón de bien, en cuanto que es útil a la vida humana. Porque así como el hombre necesita a veces descansar de los trabajos corporales desistiendo de ellos, así también se necesita a veces que el alma del hombre descanse de la tensión del alma, con la que el hombre encara las cosas serias, lo que se hace por el juego"* .**

**Añade el Santo una reflexión iluminadora: "*Así como la fatiga corporal se repone por el descanso orgánico, también la fatiga espiritual se restaura por el reposo espiritual. Sabiendo, pues, que el reposo del espíritu se halla en el placer, como hemos visto anteriormente, debemos buscar un placer apropiado que alivie la fatiga espiritual procurando una interrupción en la tensión del espíritu".***

**Y trae aquí a cuento un relato que se conserva en la llamada "Colación de los Padres". "*Habiéndose escandalizado algunos de sorprender al evangelista San Juan jugando con sus discípulos, mandó éste a uno de ellos que arrojara una flecha. Lo hizo una vez, otra vez... "¿Podrías hacerlo continuamente?". "No, le respondió, porque se rompería el arco". "Eso mismo sucede al alma si se mantiene siempre en la misma tensión", concluyó San Juan. Y agrega Santo Tomás: "Esos dichos o hechos en que no se busca sino el placer del espíritu se denominan juegos y fiestas, y es preciso usarlos para descanso del alma"***

**Si es una necesidad humana esa postura de reposo después del trabajo, también hay que ver esa necesidad humana como plataforma para una buena educación religiosa de los creyentes. El hombre tiene la experiencia del cansancio, sintiendo la necesidad de reposo, de la distracción.**

**El descanso del cuerpo lo obtiene suspendiendo el ejercicio corporal; la mente, en cambio, encuentra su solaz en la "diversión" (di-versio = apartamiento) de la atención hacia otros objetos agradables*.***

**No es superfluo lo que representan en nuestra sociedad moderna los sistemas de descanso: el turismo, los deportes, los campos de juego, las firmas de diversión, los hobbies, las ofertas interminables que en el mundo se ofrecen para divertirse. El homo ludens (obra de Huizinga) es la cumbre de la realidad humana, pues "trabaja para ser hombre y no para producir, comerciar y competir". Basta pensar que Cristo y su Evangelio también pueden estar en un estadio, en un jardín, en un circuito y hasta en una playa. Claro que jamás será compatible su presencia con un ring, con un casino o en un prostíbulo, porque en esos lugares de vicio no se descansa, se corrompe al hombre con lo más bajo de sus pasiones.**

**4. Condiciones de la evangelización nueva**

**Los buenos cristianos saben que su vida en este mundo es temporal y que tiene una duración limitada. Saben que tienen que aprovecharla siguiendo el plan de Dios. Y e abren a la forma más conveniente en cada tiempo y en cada lugar para poder anunciar el Reino de Dios, que es el centro de la nueva evangelización, la cual se apoya en la alegría del vivir y se halla muy lejos de las corrientes pesimistas y negativas sobre la existencia**

**Eso les permite determinadas actitudes que son ejes de la proclamación del Evangelio, ejes que son consignas para el camino y no mandatos para la acción. Entre estos ejes, o elementos fundamentales, hay que señalar unos cuantos que hacen referencia al modo de entender la vida en la nueva evangelización:**

**1. Ecumenismo. El abrirse al mundo sin limitación (razas, lugares, estilos, creencias, relaciones, compromisos) es una fuente de alegría y de entusiasmo. Sembrar el amor a los demás y hacer que los demás sean felices es una consigna de la nueva evangelización. El Evangelio tiene en su raíz la universalidad: "Id por todo el mundo"; "eis panta ta ezne", (a todas las razas), dice literalmente el texto de San Lucas (24.47) y el de S. Mateo (28.19). "Eis ton kosmon apanta", (a todo el universo), dice S. Marcos y repite "pase te krisei" (a toda criatura). En los Hechos se dice: "eos esjatou tes ges" (hasta lo último del a tierra). Tierra, cosmos, criaturas, universo, son terminaos geográficos absolutos y se refieren a todos los que habitan en esos entornos universales**

**A medida que los años y los siglos van pasando en la marcha del cristianismo por el mundo, resalta la universalización de la doctrina, del a moral y de la liturgia de los cristianos. Esa universalidad no es expresión de ambición o de afán de poder. Es simplemente expresión de amor a todos los hombres, que tienen derecho a conocer la verdad del mensaje y del misterio cristiano y que tienen el derecho y el deber de vivir la grandeza del Unico Señor del Universo y creador de los hombres.**

|  |
| --- |
| **Una evangelización que se quedara resignada en un rincón de la tierra, no sería verdadera evangelización. Por eso la nueva evangelización no se queda encerrada en los deseos de revivir el Evangelio en la vieja Europa, sino que mira con ardor a los grandes grupos humanos de Asia, América, Africa y Oceanía, incluidas las tierras firmes y pero también hasta la última de las islas perdidas en los océanos.** |

**2. Catolicismo. Es una dicha el que la historia haya reservado el término de catolicismo para los seguidores de Cristo que reconocen al Obispo de Roma como Primado, lo que significa como sucesor del Apóstol Pedro**

**Ello significa que forman una comunidad o iglesia que reconoce la Jerarquía y el Magisterio que el mismo Jesús quiso para su seguidores. Ni el término de ortodoxos (orto doxos, recta doctrina), el de anglicanos ( de Inglaterra) o el de evangélicos (monopolio por los luteranos, calvinistas, y demás grupos de la llamada Reforma) encierra todo el eco de universalidad que se esconde en esa dimensión del catolicismo. Católico (kata - olos, sobre - todo, acerca de - la totalidad) encierra una referencia a la universalidad.**

**La nueva evangelización tiende a concienciar a los seguidores de Jesús sobre el misterio redentor del Verbo encarnado para salvar a todos los hombres. A todos los seres inteligentes y trascendentes debe llegar el misterio de Cristo, más allá de los tiempos, de las fronteras, de las razas, de las edades, de los sexos y de las demás circunstancias.**

**La idea católica en la evangelización no sólo alude a la extensión geográfica a la que el mensaje salvador aspira, sino que incluye también la referencia al tiempo, de modo que se cumpla el mandato misional del mismo Jesús en el que los evangelistas insisten en sus cuatro textos heredados .**



**3. Desprendimiento. Los rasgos de esas referencias anteriores conducen a términos descriptivos como generosidad, desprendimiento, disponibilidad, abnegación y altruismo. Ese mapa de actitudes es consecuencia del ecumenismo y del catolicismo. Los evangelizadores deben estar dispuestos a llevar la vida evangélica a todo el mundo, a todas las razas o gentes. Su vida entera debe estar en disposición de ofrecerse para la sagrada misión que exige la verdad.**

**La dimensión positiva, la defensa de la vida, la entrega de la propia existencia por encima de toda referencia restrictiva es más persuasiva a la larga que la condena de la muerte o dimensión negativa. Si amor a la vida no hay evangelización**

**Es frecuente en nuestros tiempos enfrentarse con axiomas sociales que parecen razonables en principio (la mujer es dueña de su cuerpo, las drogas liberan, los héroes mueren de pie), pero que sólo encierran sofismas inaceptables si se analizan detenidamente. Es necesario cumplir las consignas del mismo Cristo y "dar gratuitamente lo que gratuitamente se ha recibido" (Mt 10.7)**

**4. Progreso. El progreso moderno crea a veces interrogantes a la conciencia cristiana que no resultan fáciles de resolver. La moral cristiana reclama como criterio básico ante cuestiones difíciles el afán de salvar la vida y la dignidad de la persona. Pero no siempre es posible dar respuestas claras a problemas concretos, como desearían diversos profesionales: médicos, juristas, sociólogos, economistas, políticos, etc.**

**El deber del hombre de mejorar la vida no se queda sólo en lo natural: salud, alimentación, hábitat... Para el seguidor de Jesús también se deben recordar otros aspectos peculiares de su fe, que en cierto sentido definen su calidad de vida a la luz del Evangelio: paz, justicia, espiritualidad, esperanza, estética, trascendencia...**

**Anunciar el Evangelio no es solo una gesto de piedad y solidaridad. Es luchar por la vida a la luz de los Evangelio como testimonio fehacientes de la venida del Salvador a la tierra y como modelo de existencia de seres inteligentes elevados al orden sobrenatural por la gracia de dios.**

**Este leguaje (espíritu, tendencia a la perfección, progreso del alma, fe, presencia de Dios, oración) parece sutil y alejado de los cánones pragmáticos del progreso humano. En los científicos produce hilaridad más que incredulidad. En los periodistas origina sorpresa y a veces comentarios exóticos. En muchos pensadores desencadena curiosidad y sorpresa arqueológica más que serenos análisis. Pero para los cristianos verdaderos sus términos son asequibles, familiares, cotidianos, practicables y alentadores**

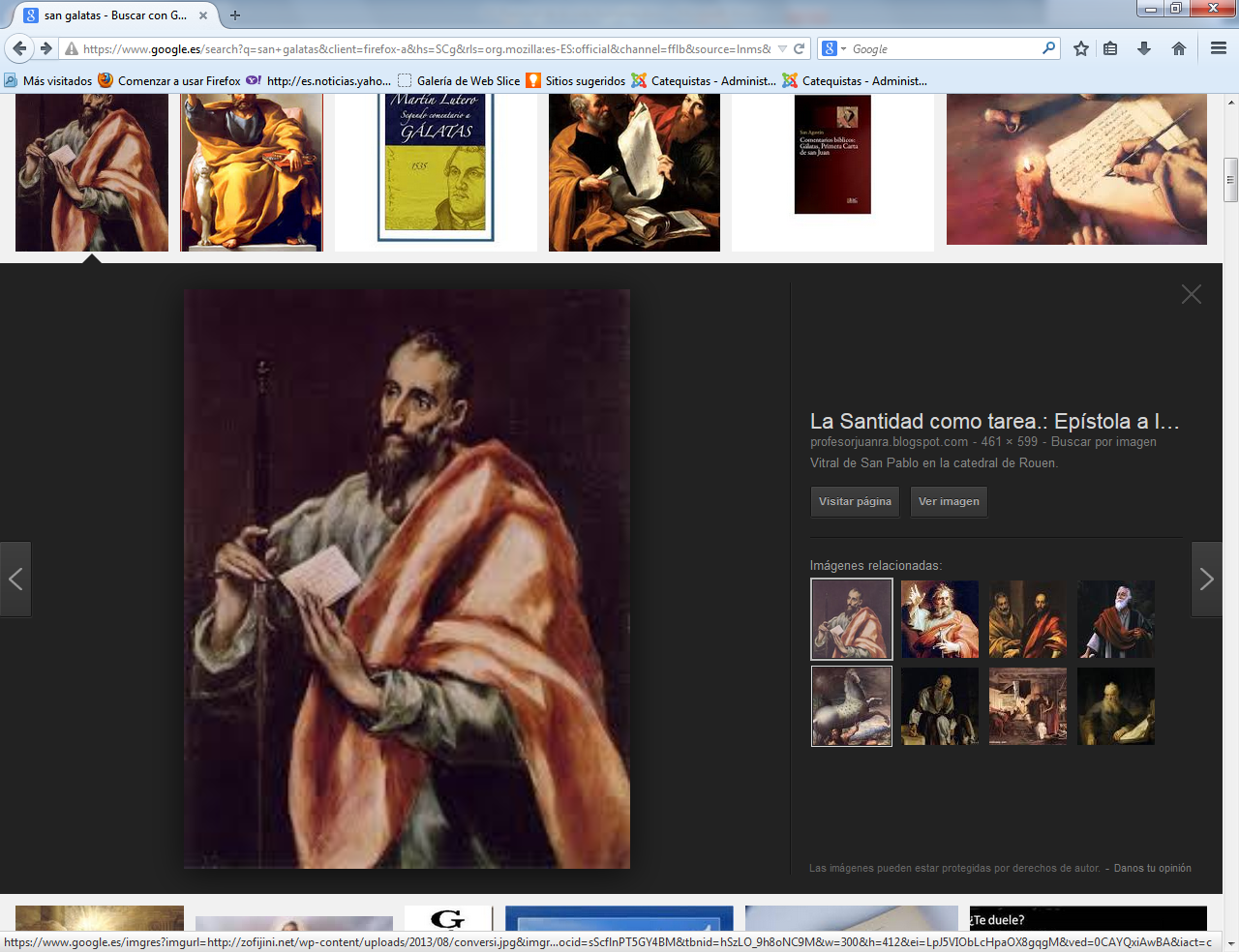
**Con ello se lograr dar a la vida del hombre creyente un nivel superior. Se le proyecta hacia la vida eterna.**

**4. La libertad. Y además de la vida espiritual, lo que busca la verdadera evangelización es la libertad: libertad de la conciencia, de la inteligencia, del corazón y de la vida entera de la persona inteligente. Se logra libertad ante la ley del Sinaí, libertad del pecado, libertad del temor y libertad de las tiranías del mal.**

**No es fácil para el hombre moderno conseguir la libertad. Hay muchas ataduras que le acechan y muchas tradiciones que le atan. Pero es necesario hacer esfuerzos para conseguir la libertad que ofrece la nueva evangelización, que sólo es actualización la que durante dos milenios ha conseguido quien ha vivido según el Evangelio.**

**Por eso muchas veces el proyecto de la nueva evangelización se apoya en los mensajes paulinos sobre la libertad, ya que fue S. Pablo, Apóstol de los gentiles aunque era judío de la escuela de Gamaliel, fue quien mejor definió "el vivir en libertad de hijos de dios. En la Carta a los Gálatas, la carta de la libertad, recuerda a los que la comunidad cristiana eligió en el "Concilio de Jerusalén" para la libertad y no para la esclavitud.**

**Los cristianos recibieron en aquel encuentro su serena elección de la libertad. Una lectura detenida de esta carta conduce a ver cómo el cristiano debe ponerse por encima de las controversias. Evangelizar no es conquistar, es anunciar la palabra de Dios.**

****

**Pablo decía a los Gálatas: "*Estoy muy sorprendido de que os hayáis alejado tan pronto de Dios, que os llamó mostrando en Cristo su bondad, y os hayáis pasado a otro Evangelio. Antes que llegara la fe, estábamos cautivos bajo la custodia de la Ley, en espera de la fe que debía ser revelada. Así, la Ley fue nuestro preceptor hasta la llegada de Cristo, para que fuéramos justificados por la fe. Y ahora que ha llegado la fe, ya no estamos sometidos a un preceptor.***

***Porque todos vosotros, por la fe, sois hijos de Dios en Cristo Jesús, ya que todos fuisteis bautizados en Cristo, y revestidos de Cristo.***

***Por lo tanto, ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si pertenecéis a Cristo, entonces sois descendientes de Abraham, herederos en virtud de la promesa. (Gal. 3. 20-29)***

***Esta es la libertad que nos ha dado Cristo. Manteneos firmes para no caer de nuevo bajo el yugo de la esclavitud. Yo mismo, Pablo, os digo: si os hacéis circuncidar, Cristo no os servirá de nada. Y os vuelvo a insistir: todos los que se circuncidan, están obligados a observar íntegramente la Ley. Y si vosotros buscáis la justicia por medio de la Ley, habéis roto con Cristo y quedáis fuera del dominio de la gracia.***

***Porque a nosotros, el Espíritu nos hace esperar por la fe los bienes de la justicia. Porque para Cristo Jesús, ya no cuenta la circuncisión ni la incircuncisión, sino la fe que obra por medio del amor. (Gal 5.1-20)***

**Por eso se impone con frecuencia el respeto a la libertad de elección en cuestiones discutibles, así como la sinceridad de planteamientos en aspectos que implican navegar contracorriente. El período del a Iglesia en el que las normas y las diferencias entre el bien y el mal dependían más de la autoridad que de la conciencia, está pasando. Hay que dar más importancia la recta conciencia bien formada que a la multitud de normas que han regido las acciones de los cristianos. La nueva evangelización irá más por la libertad que por la ciega obediencia. Los estamentos clericales que fueron mayoritarios en la historia y sus opiniones consideradas como oráculos indiscutibles, deben ser revisados en la nueva evangelización. Será preciso diferenciar lo que son normas disciplinares y lo que son consignas evangélicas. La evangelización camina con el apoyo de las segundas, no de las primeras.**

**4. La novedad. La sorpresa, la admiración, la esperanza, son ingredientes motrices de la nueva evangelización. Siempre la buena noticia, el Evangelio lo es, implico anuncio de alegría, de salvación. Se presenta como gracia no como trabajo, supone no cambio de rumbo sino sorpresa de nueva vida más luminosa y cercana a Dios.**

**Los primeros Apóstoles siempre iniciaron el anuncio de la salvación hablando del Cristo resucitado, no del camino del a cruz. La evangelización tiene que ser más resurreccional que pasional. Los que no conocen a Jesús y reciben la primera noticia deben entender que se trata de una señal de alegria y una oferta de entusiasmo. Y la referencia más cautivadora es la forma como Jesús presentó a Dios. Habló constantemente del Padre, no de Yaweh. Esto es realmente una revolución espiritual.**

**No rechazó a los profetas antiguos y menos a los patriarcas. Pero el dijo que estaba por encima de Abraham, de Moisés e incluso de Elías. Precisamente el vino a dar cumplimiento a lo que los Profetas habían anunciado. Pero no se quedó en ellos. Por eso su programa no se centra en la justicia sino en la misericordia y las parábolas no hablan mucho de castigos sino de compasión, de misericordia y de benevolencia. Si esta óptica no se puede entender lo que es la nueva evangelización.**

**5 El optismismo. Es la consecuencia de la buena evangelización. La convivencia entre los cristianos se debe apoyar en el amor y no en el respeto. La educación de las nuevas generaciones debe hacerse de cara al mañana y no en referencia al pasado. Debe ser positiva y práctica y en todo caso llena de confianza en el porvenir**

**El pesimismo es antievangélico. Si en la edad media se hablaba más del infierno que del cielo, en los tiempos presente y en el porvenir hay que hablar más del cielo, que es el ideal. "Ni ojo vio ni oído oyó lo que Dios tiene reservado para los que le aman" (1 Cor 2.9) Por eso hay que construir un mundo nuevo en todo momento (diseñar programa de vida venidera) no tratar de conservar un mundo viejo (apoyarse en las glorias del pasado o asumir compromisos concretos). Si los hombres oyen palabas alegres acudirán a ver qué pasa. Si sólo escuchan lamentos o sentimientos estéri­les huirán asustados**

**¡Cuánto tienen que cambiar los predicadores y los heraldos de la nueva evangelización para cumplir con el cometido que la historia ha puesto en sus manos!**

****

**6. El porvenir. El creyente tiene que manifestar seguridad en su presencia en el mundo y en su porvenir. Por eso hablamos de la Providencia: *"Mirad la aves del cielo que no plantan ni siembran y el Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros muchos más que ellas?*" (Mt. 6. 26)**

**Evangelizar tiene sentido solo en cuanto se actúa como instrumentos de Dios y no como protagonistas de una forma de pensar o de vivir. Es Dios el que da la vida. Los hombres sólo puede colaborar con Dios.**

**La nueva evangelización inspira a los mensajeros del Evangelio que deben caminar pensando en el mañana. No se trata da cantar las glorias del ayer, sino que la atención tiene que centrarse en el porvenir. Evangelizar es anunciar una vida que viene, no sólo que ha venido. Pero esa en la Nueva Evangelización no se debe centrar la atención en el Cristo Histórico, sino en el presente, el que vive misterioso en medio de los cristianos hoy. "*Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de vosotros*" (Mt 18.20 )**

**Y deben pensar sobre todo en el Cristo del futuro, el resucitado que anunció "*Me quedaré con vosotros hasta la consumación de los siglos*" (Mt 28 18-20)**

**7. La paz. La nueva evangelización reclama primero un posicionamiento en el mundo presente, lleno de tensiones y de guerras. Se requiere una educación antibélica como punto de partida, una convivencia solidaria como recurso de progreso y un deseo de paz como objetivo final de todos los caminos**

**El mundo moderno atraviesa una etapa de cierto militarismo, en parte movido por la desesperación de grandes masas de la humanidad que viven y crecen sin esperanzas en el futuro y en parte por los intereses económicos de la producción de armamento y la necesidad consiguiente de contar con clientes que los consu­man y los amorticen.**

**La educación cristiana precisa ayudar a los jóvenes y cristianos a discernir en este terreno de tanta importancia ética y evangélica. Para ello hay que asociar el Evangelio con el mensaje de Jesús que siempre saludaba "La paz sea con vosotros"**

**Conviene no dejarse llevar por los medios de comunicación que magnifican unos conflictos y ocultan otros. Los criterios deben ser objetivos, no regulados por intereses larvados de las grandes cadenas informativas regidas por multinacionales sesgadas política o mercantilmente. Anunciar el Evangelio es anunciar la paz. Fomentar las tensiones y las guerras de todo tipo no es cristiano**

**Es preciso superar en la educación cristiana un vano pacifismo romántico que promueven personas sin ideales y con frecuencia manipuladas por determinados movimientos o grupos políticos. Lo importante es formar bien los criterios y estos no se identifican del todo por lo general con protestas románticas y vacías de contenido y de motivación.**

**Además de criterios, la buena educación antibelicista implica honestidad personal en la vida manifestada en he­chos, en relaciones pacíficas con los vecinos, en sentido de responsabilidad ante los propios deberes sociales. No puede ser antimilitaristas quien apoye determinadas formas de violencia como es la discri­minación racial, la injusticia econó­mica, el egoísmo cultura**



**5. Pastoral y muerte evangelizadora**

**La idea de la muerte ha sido un eje decisivo en la ascesis y en la moral de los cristianos, como lo ha sido en todas las confesiones religiosas de los pueblos que esperaron otra vida posterior. El más allá, salvo para determinadas actitudes materialistas y hedonistas, fue siempre motivo de reflexión y de ordenación de la conducta.**

**De manera especial el mensaje cristiano llena al hombre de esperanza e ilusión en medio del temor al morir. Anuncia con gozo que, gracias a Cristo que ha resucitado, también hay resurrección para todos. Y los hombres resucitarán, no para la muerte, sino para la vida interminable.**

**Formula una profunda invitación a vivir bien, pues el hombre es libre; y anuncia que la resurrección sólo será gozosa para quienes, en su vida terrena, hayan vivido en conformidad con la voluntad divina.**

**Los que en ella se hayan adherido libre y voluntariamente al mal no podrán gozar de la felicidad del amor divino y sufrirán las consecuencias de su elección.**

**Actitudes cristianas**

**Lo que el mensaje cristiano ha resaltado siempre de modo particular ha sido la esperanza de la resurrección gozosa. An­te el hecho doloroso del morir, contrapone la esperanza consoladora del resucitar. "*Para el cristiano la vida se cambia, no se pierde*". Es la idea clave de la misa exequial y es el eco que se respira en el arte, en la literatura, en los monumentos funerarios y en los ritos de difuntos.**

****

**Por eso en el lenguaje cristiano no hay cabida para el pesimismo desesperado ante la muerte y se proclama la esperanza tranquila en el más allá. La actitud cristiana ante la muerte es de valentía humilde y de confianza en Dios que acoge el alma del difunto. Se acompaña a los que sufren con consuelo y aliento; pero se les recuerda que el ser querido por el que se llora no ha muerto definitivamente, sino que sólo espera la resurrección de los justos. Por eso se aprovechan en la Iglesia los momentos de la muerte para recordar a los creyentes las ideas básicas de la trascendencia**

**Muerte y Plegaria**

**Siempre estuvo unida la muerte con la necesidad de la plegaria, de la penitencia, de la conversión. Y los gestos exequiales y los sufra­gios: ofrendas, ora­ciones, sacri­ficios, limosnas tendieron ordinariamente a reclamar el perdón de los pecados.**

**Los ritos funerarios no fueron sólo gestos sociales. Fueron señales de esperanza, motivos de oración comunitaria y de culto a Dios, Señor de la vida.  En los momentos en que se llora a los difuntos, la actitud cristiana se transfor­ma en llamada valiente a la esperanza, a la resigna­ción, a la fe, incluso a la alegría.**

**Cree­mos que el mundo no es eterno, por lo que tenemos esperanza en que llegará el fin de los tiempos y del universo. Respetamos el misterio de la otra vida y sabemos que Jesús es Señor de la muer­te. El tiempo de nuestro vivir es limitado y acepta­mos con serenidad la incógnita que pende sobre nues­tro cami­nar terreno.**

**En la medida en que los hombres cum­plen en sus vidas el mensaje de conversión y de salvación, se hacen capaces de participar en el triunfo de Jesús. La muerte es la puerta de llegada a ese encuentro con Cristo.**



**Las exequias cristianas**

**Es bueno pastoralmente que las exequias cristianas superen la categoría de ritos ocasionales y se conviertan en recuerdos de eternidad. Hay quien duda de la oportunidad de aprovechar la debilidad emotiva de estos momentos para sembrar mensajes espirituales y para hacer, incluso, proselitismo religioso. Pero no es correcta esa duda, si se tiene claro que la oferta del mensaje salvador es un beneficio indiscutible. Ofrecer consuelos sólidos de la trascendencia en los momentos frágiles de la humanidad doliente no es oportunismo, sino caridad cristiana.**

|  |
| --- |
| **Por eso la Iglesia siempre aprovechó, a imitación de Jesús (con la viuda de Naim, Lc.7.11-17; con Jairo, el jefe de sinagoga, Lc. 8. 50; con las hermanas de Lázaro; Jn. 11. 27), para ofrecer consue­lo y esperanza en la vida cuando la muerte se presenta en el cami­no.** |

**Por eso se simboliza en la alegría de las flores que se ofrecen a los difun­tos la tranquili­dad del ánimo creyente. Y no se debilita esa confianza en la Providencia de Dios ni siquiera cuando la muerte se hace presente en las desgracias inespe­radas (acci­dentes, guerras, pestes mo­dernas), en las muertes inexplicables (inocentes, débiles, explotados) o en el triunfo de las fuerzas del mal (abuso de los violentos o de los poderosos).**

**Pastoral evangelizadora de la muerte**

**Si es importante preparar al cristiano para la vida, más decisivo es prepararle para la muerte.   No es bueno decir que la muerte no tiene nada que ver con los niños y con los jóvenes, por muy extendida que se halle la tendencia a esconder o marginar un tema que es clave del pensamiento cristia­no.  Si es un hecho profundamente humano, hay que saberlo presentar en la evangelización como algo asumible.**

**Algunos criterios catequísticos pueden ser estos:**

**- De la muerte hay que hablar con oportunidad, con serenidad, con moderación, con adaptación y con claridad.**

**- La referencia a la muerte debe apoyarse en el mensaje de Jesús, no en perspectivas sociológicas, psicológicas o meramente biológicas. El niño y el joven deben enfrentarse con la idea de la muerte, la propia y de los seres queridos, con los mensajes de Jesús en la mente y en el corazón.**

**- En la medida de lo posible, no hay que hacer bromas con la muerte ni se debe fomentar la hilaridad, que no deja de ser un mecanismo de defensa ante el miedo que produce. Es frecuente jugar verbalmente con la idea del morir ajeno. Pero no es prudente ni constructivo. Se debe enseñar a reflexionar ante tantas veces como lo hacen los espectáculos audiovisuales y la literatura de consumo.**



**- Es conveniente resaltar la relación que tiene la vida y la muerte, a nivel personal y a nivel de comunidad. Enseñar a pensar en el más allá es preparar para el momento cuando llegue para cada uno.**

**Los modos catequísticos de presentar el misterio de la muerte cristiana habrán de acomodarse a la edad y a las circunstancias de losevangelizados**

**- Determinados recursos, o lenguajes de uso frecuente en la sociedad, son excelen­tes ayudas para descubrir las dimensiones menos oscuras del morir. Tales son los lenguajes del arte pictórico selecto, al estilo del "*Entierro del Conde de Orgaz*", del Greco; de la literatura expresiva, como las "*Coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre*"; de la música, de la escultura, de las fiestas funerarias y tradiciones. El lenguaje artístico y social conduce con más facilidad a dejar ecos éticos y estéticos vinculados al mero fenómeno biológico del morir y a superar la dimensión maca­bra que la muerte conlleva.**

**- Algunas experiencias prematuras sobre la muerte deben ser tratadas con naturalidad, más que con el ocultamiento de las realidades de la vida: fallecimiento de seres queridos, asistencia a entierros, visita a cementerios, comentarios sobre accidentes o desgra­cias. Lo que importa es saber acom­pañar en forma oportuna, afectuosa y comprensi­va al que teme o al que sufre.**

**- También es preciso resaltar la dimen­sión trascendente de las conmemoracio­nes funerarias (días de difuntos, celebraciones funerarias, etc.), si se pretende una educa­ción de la fe en relación a estos hechos y no una mera acción social de solidaridad: una plegaria tiene más sentido cristiano que un minuto de silencio por un fallecido; una misa exequial es lenguaje más cristia­no que una corona funeraria.**